

romano», abordar un aspecto bastante original de la interrelación cultural en la antigüedad: de la imitación a la que induce el modelo socio-político y cultural del mundo romano en el contexto de los pueblos vecinos o sometidos.

La descripción del descubrimiento y de los aspectos formales de «La crocetta aurea longobarda di Civezzano», considerada por Gianni Ciurletti en calidad de testimonio del encuentro entre los «civilizados» romanos y los «bárbaros» germano en el Trentino, pone punto final a la serie de comunicaciones expuestas en este congreso que la Associazione Italiana de Cultura Classica de Trento dedicó a la ambiciosa tarea de confrontar el modelo de civilización clásica y su opuesto, el bárbaro.

ANA IRIARTE

J. A. Fernández Delgado-J. Ureña Bracera, *Un testimonio de la educación literaria griega en época romana: IG XIV 2012=Kaibel EG 618*. Universidad de Extremadura, 1991, 69 págs.

Los autores seleccionan, para su estudio y edición, un poema compuesto por un niño de once años, Quinto Sulpicio Máximo, con motivo del tercer certámen poético Capitolino (94 d.C.), en el que obtuvo un gran éxito. El texto se conserva porque sus padres lo hicieron grabar en su tumba al sobrevenirle la muerte poco tiempo después del certamen.

Preocupados por los aspectos didácticos abordan el estudio del texto epigráfico con un doble objetivo: analizar el contenido de la inscripción poniéndolo en relación con otros testimonios relevantes conservados, y examinar la motivación didáctica de la composición, que en este caso resulta muy significativa para la propia historia de la educación en la Antigüedad.

El trabajo se articula en dos secciones bien definidas. La primera parte del trabajo está dedicada a estudiar el texto siguiendo un método riguroso y claro: primero describen el monumento donde se ubica y luego pasan a revisar el texto procedente de otras ediciones, presentándonos una nueva edición. A la fijación del texto le sigue una traducción, la primera en nuestra lengua.

Mayor espacio dedican a su análisis literario, que ocupa la segunda parte del libro, ofreciéndonos un detallado estudio sobre el tipo de composición y sobre sus rasgos estilísticos, léxicos y métrico-prosódicos. En su opinión la composición responde a un tipo de ejercicio escolar denominado *ethopoiía* ampliamente practicado en las clases de retórica. Está escrita en verso, presenta una notable extensión, un cierto nivel literario y se ajusta a un esquema claro de reproche-exhortación-amenaza, probablemente no infrecuente en otras *ethopoiía*. Por otro lado, el empleo de una terminología para designarlo del tipo de *καίριον*, *σχέδιον* y *versus extemporales* les lleva a creer que se trata de una composición improvisada.

Sin la confrontación con otras etopeyas escolares y sin la indagación en los métodos de enseñanza poética empleados en las escuelas de época imperial no es posible entender la admiración que causó este poema en el concurso poético citado, por tanto para su correcta valoración establecen paralelos con otras composiciones retóricas similares, con ejercicios escolares conservados principalmente en papiros y en la *Antología Palatina*, así como con ejemplos en prosa de los mismos rétores.

Las conclusiones a las que llegan una vez analizado el tipo de lengua utilizada es que desde el punto de vista morfológico entronca con la tradición épica, pero sus rasgos estilísticos, el léxico y las características de la versificación parecen corresponderse con los utilizados en época imperial, estando a medio camino entre los empleados en el período helenístico y los usados al comienzo de la etapa bizantina, donde precisamente se sitúan las etopeyas escolares y la obra de Nonno.

El verso del poema es el hexámetro dactílico y al examinarlo se aprecian peculiaridades que apuntan hacia el hexámetro nonniano. A este respecto echamos en falta la mención y consulta de la Tesis doctoral de J. M. Nieto Ibáñez, titulada *El hexámetro de los oráculos Sibilinos*, publicada en Amsterdam en 1992, ya que realiza un profundo estudio histórico de este tipo de versificación, con abundantes tablas comparativas que van desde Homero hasta los oráculos Sibilinos, pasando por Teócrito, Calímaco, Arato, Nicandro y Nonno. Con todo, la bibliografía aportada por los autores es selectiva y apropiada.

El trabajo concluye con un extenso Apéndice en el que se recoge la dedicatoria latina del monumento y los dos epigramas funerarios que le acompañan, las etopeyas en verso del papiro de Heidelberg, el díptico del Cairo, dos testimonios de la *Antología Palatina* y dos ejemplos en prosa, aducidos por el rétor Aftonio y Libanio respectivamente. Todos los documentos van acompañados de su traducción.

En definitiva, es un trabajo de gran interés que nos enseña cómo hacer atractivo al alumno un texto epigráfico, en principio árido, y cómo hacer que éste aprenda a valorarlo, ya que como testimonio directo, refleja más fielmente la realidad.

M. C. BARRIGÓN FUENTES